

AMOR, INGENIO, Y MVGER.
COMEDIA FAMOSA.
 DEL DOCTOR MIRA DE MESCVA.

Hablan en ella las personas siguientes.

*El Principe, que es la Infanta;
 El Rey, y criados.
 Enrique.
 El Marquez.
 Pompeyo Mayordomo.*

*Duquesa.
 Castano.
 Fabricio.
 Domicio viejo.
 Dos medicos.*

JORNADA PRIMERA:

*Salen el Rey, y Pompeyo, Mayordomo, y
 criados.*

*Pomp. Solo a vuestra Magestad,
 se aguarda. Rey. Pues ya ha llegado
 el Cardenal? Pomp. Ya ha deixado
 con su rara autoridad
 muda la embidia; a su exemplo
 los Grandes del Reyno todos,
 hacen por diuersos modos
 esfera del Sol el Templo.
 Y en Sicilia, que está vana
 con Carlos, a ver jurarle,
 eabe un Sol en cada calle,
 y un cielo en cada ventana.
 Por donde las damas bellas,
 ostentando su alegría,
 se muestran, qual a portaz
 en la noche las estrellas.
 Rey. Viene el Principe?*

*Pomp. Ya acaba
 de vestirse.
 Criad. 1. Incomparable
 es su hermosura. Pomp. Admirable
 su belleza. Criad. 2. No imita una
 la Regia severidad
 Augusto con tal valor.
 Pomp. El es natural Señor
 del Reyno, y la voluntad.*

*Sale el Principe, que es la Infanta Me-
 tilde, bien aderezado, con capa,
 y gorra.*

*Inf. El perdon de auer perdido
 me de vuestra Magestad.*

*Rey. Mercedo tu amistad,
 si en algo huiieras errado.*

Tiempo ay bastante, y piacere.

Dd

a solas te quíero hablar.

Inf. Hazed luggo del pejar
la sala; obediente espero.

Vanse los criados.

Rey. Ya tendrás clara noticia
de aquella ley tan tirana,
que tuvo en Roma principio;
dandole por nombre Salia.

Ley, que a las hembras prohibe
heredar, y que se guarda
con inuisible costumbre
en Sicilia, como en Francia.

Dura ley, plugosira al cielo
que de sus duras palabras
salieran llamas velozes,
qué a su inventor blasfemaron.

El barbaro, no aduertia
que varias historias hablan
de mugeres valerosas
per las letras, y las armas,
para no agrauiar assi
quuntas en valor igualan
a las passadas ilustres
mugeres: si fue venganza,
bien lo ha mostrado su efecto,
que tanto su ser agravia.

Yo puest temiendo si a caso,
viendo tu madre preñada,
parise de hija, que dices
sin al reynar a mi case,
porque siendo assi, venia
este Reyno, y lo heredauan
los hijos de un mi enemigo,
que quiso per afechanças
darme la muerte, un mi hermano,
que huyendo de mi venganza,
salio de Italia, preciune,
segun el caso importaua,
escruanos, y matronas,
que dices tu sé, pero falso;

Si importante; llegó el dia
en que viste al sol la cara;
murió tu madre del parto,
partio a la region mas alta.
Criece con el cuidado
que al graue caso importaua;
esperando de la industria,
vencer la suerte contraria.
Los que sabian del caso,
ya todos del mundo faltan;
y solo en los dos consiste
del secreto la importancia;
Tan varonil te he criado,
que en tus acciones se engaña
la propia naturaleza:
oy pues el Reyno te aguarda
para jurarte, he querido
saber, si amor que a las plantas,
a las aves, y animales
vende su purpura, y naran,
Obligando con su fuego,
así te prouoca, y llama
el nombre de madre, yquieres
serlo; aquí me desengaña.
Porque yo lo diga al Reyno,
que conuocado te aguarda,
y trate tu casamiento
en Italia, o en España.
Y si por el sceptro oluidas
tu ser imitando a tantas
que en mas estraña clausura,
y por menos esperanzas,
vivir podrás, imitando
la Semiramis bizarra,
dar leyes a questo Reyno,
y dar contento a estas canas.
Que me respondes? *Inf. Señor,*
que si por ley heredaran
hembras tu Reyno, y que fuera
preciso que yo mostrara

serio,

serlo, el ser Reyna perdiere
por eneubrir esta falta.
Porque si aquella opinion
de los Filosofos de Asia,
que dicen, que en otros cuerpos
suelen mudarse las almas,
fuerza catolica, y firme,
justamente blasonara,
que el alma del Griego Aquiles
mi experiencia gouernaua.

Rey. Que mas pudiera escuchare
si en Macedonia aguardara
esta respuesta Felipe
de su Alejandro descansa
en mis brazos hija mia.

Inf. Aun con los ecos me infamas,
olvida señor tal nombre,
si mi obediencia te agrada.

Rey. Mira si estimo tu brio,
pues que sirvias a las damas
te aconsejo. *Inf.* Desde oy
otra Venus mas gallarda,
sirvo a la hermosa Duquesa
de Montehermoso,

Rey. Bien andas.

Sale un criado.

Criad. Ya está todo apercibido.

Rey. Ven Principe. *Inf.* Vamos.

Criad. Plaça, plaça.

*Vanse, sale Enrique galan, y Castaño
su criado.*

Cast. Pienso que hermos de morir
en Sicilia desterrados,
de dos diluvios cercados,
para no poder salir.

Enr. Cercala el mar con espumas,
y las montañas con fuego.

Cast. Que nos boluemos te ruego,
que no es razon que presumas

Del Rey de Aragon tu tio
que ha de durar el enojos
Enr. Por medio, el vivir escojo
aqui. *Cast.* Gentil desuaro.
Donde comen macarrones
quieres vivir? *Enr.* Fuerça es,
pues procede como ves
de tan justas ocasiones.
Yo soy legundo en mi casa,
y tan pobre cauallero,
que en vano de Espana espero
mas fauor. *Cast.* Anduve clesa
contigo, que yo tambien
soy de mi casa el noueno.

Enr. De mi casa me enrageo,
para buscar mayor bien.
Entre todos mis criados,
por prudente, y por leal
hize de ti mas caudal,
para fiar mis cuydados;
Y pues estas obligado,
agora mi intento aduerte.

Cast. Qualquier fortuna diuerte
vn ingenioso criado.

No se entienda que lo digo
por mi. *Enr.* Pues oye mi intento.

Cast. Sombra de tu movimiento
he de ser. *Enr.* Castaño amigo.
Ya sabes que me hospedó
en Nápoles, con agradable
termino, el gran Condestable,
y la Condesa medio
cattas para la Duquesa
su prima, en quien he hallado
tal fauor. *Cast.* Gentil bocado,
sino huiiera ley expresa.

De que no hereden mugeres
en Sicilia. *Enr.* Sin que herede
a su hermano, hazerme puede
dicho. *Cast.* Dilo que quieras.

Env. Tiene de por si un estado
rico, y qual ves pobre soy,
y le que a sus ojos doy
un apazible cuidado.

Cast. Pues sigue, señor, la emprela,
pues te llama la ocasión
a tan dulce pretensión,
solicita la Duquesa.
Que ya recibió por verme
en Italia Señoría,
que aunque es común cortesía,
pedré del vos defenderme.

Env. Como te digo, me estima,
y con pecho nada ingrato
me pidió ayer un retrato,
con que mi esperanza anima;
Pero no se de que suerte
podrá a sus manos llegar.

Cast. Que te atreves a dudar,
de aqueste ingenioso adierto.
Su hermano el Duque no está
enfermo, mas es cándida,
dame el retrato, y espera
en la calle, muéstrala acá.
Eosos guantes, no ay visita
de medicos? *Env.* Yahan entrado.

Cast. Pues medico soy que el grado
que quiera lo solicita
por dinero, en conclusión
todo medico me infundo,
que tendrá en el otro mundo
su lugar junto a Neron.

Env. Pero mira
que ay competidor zeloso.

Cast. Y quién es?

Env. El Marquez.

Cast. Pues digo, que aunque murmurare
yo me atrevo a asegurar,
que ha de venir a enfermar
solo porque yo lo cure.

Vale, aguarda donde digo,
que aquí sale un pajezuelo.

Env. Dete su fauor el cielo.

Vale, y sale Domicio vejete.

Dom. Que este es medico barrunto;

Cast. Quien son de la junta? *Do.* Son
el Doctor Julio Polion.

Cast. Por el numero pregunto.

Dom. Cuatro son. *Cast.* Pues avisad
que un medico forastero
quiere ver al Duque. *Dom.* Espero
que os pagará la amistad;
su hermana que al sol alegra,
sale y la podeis hablar.

Vale Domicio, y sale la Duquesa.
Aparte.

Cast. Ya me muero por matar,
o quien topara una suerte.
Señora del alma mía,
puedote hablar? *Duq.* Si *Cast.* no os

Cast. Menos que con este engaño,
que la sospecha desluja.
Fuera imposible hablarte,
que este es el vero retrato
de aquél que a su patria ingrato
viue solo de adorarte.

Medico soy contrahecho,
guardese el que me creyere.

Duq. Mientras el Duque esturiere
malo, ferá de provecho
la industria. *Cast.* Si importa así,
dexa que una vez le cure,
para que el engaño dure
un figlio. *Duq.* Dicho fia fuy
en ver lograda mi fe
en tu ingenio, y tu señora.

Cast. Esclavo de su fauor
soy, dime que te diré
a Enrique.

Duq. Que me a rembiado:

penda

prenda tal, que me contenta,
y que corre por mi cuenta
agradecer su cuidado.
Y que esta tarde me vea,
porque tengo que tratar
con el.

Cast. Como te ha de hablar? *Duq.*
Duq. Con questa carta sea, que
de mi prima he tenido,
y dirá vino en su pliego.

Apaste. (go.)

Ca. Por Dios que es diestra en el juzgo
Duq. Pues vete porque no demos
en casa que sospechar.

Cast. Primero he de visitar
al Duque, no nos fijemos
De los que le estén curando,
que nos le podrán matar.

Duq. Atreveráste a curar?

Ca. Muy presto.

Duq. Como! *Cast.* Matando,

Vase Castaño, y queda la Duquesa, y sale
Domicio *vejete muy alborotado,*
dijo, y dice.

Dom. Señora, la brevedad
encarezco, no el suceso.

Duq. Que queréis decir en esto?

Dom. Si importa la brevedad,
yo lo diré, que merecio
de compendioso. *Duq.* Dejad
las atengas, y abreviad,
que dais de praxi en necios;
debid a lo que venis.

Dom. Pues es buñuelos?

Duq. Es la muerte.

Dom. El Príncipe viene a verte;

Duq. De este modo lo dezis?

Dom. Pues si me doy a entender
es mal modo hablare en poesía,

que has menester todo un dia
para podello entender.

Duq. El Príncipe? estoy turbada
cola es nacua. *Dom.* Causa tiene
la novedad: helen viene,
el Moro por la calzada.

Sale la Infanta, que es el Príncipe, Pome-
peyo, y criados.

Duq. Pues como señor, el dia
en que estays tan ocupado,
y Sicilia es ha jurado,
bonrás la memoria mia?
Si lo hazeis por imitar
los Cesarés que triunfauan,
que con prudencia buscavan
ocasion con que templar
su gloria, imitando aqui
su estilo. *Inf.* El de Roma quiero
saber Duquesa primero,
para saber si es asi.

Duq. Entre diueras naciones,
entre arneles abollados
de los barbaros soldados.

Dom. Y entre sangrientos pendones.

Duq. Quien os mete en esto a vos?

Dom. Se mi poquito de historia.

Duq. De esto tenéis vanagloria?

Dom. Mejor salud me de Dios.

Duq. Entre el Imperial decoro,
y el aplauso popular,
saliendo el triunfo a gozar
en cartos de perlas, y oro,
que asi a su lado llegaua,
virtud moral parecia,
quien a voces repetia
las faltas de quien triunfaua;
Porque si a caso cobrassie
con el triunfo presuncion,
tuviessie luego ocasión

con que la gloria templasse.

Inf. Con fin diferente tengo,
Duquesa, si bien se aduerte,
pues en la gloria de verte
librado mi triunfo tengo.
Y para tener en el
seguro el honor que gano,
vengo a que de vuestra mano
me adorne el verde laurel.
Dezid que nos dexen solos.

Dom. Y cerraré las ventanas.

Inf. Si en belleza son Dianas,
serán en la luz Apolos,
Y sera bies los veamos
a su mismo resplendor.

Dom. El trae nublado de amor
veralos en linze, vamos,

Vamos los dos.

Inf. Duquesa el atenuamiento
vitorias de amor adquiere,
que vemos que amor se muere
en su mismo alojamiento.
Ni terceros, ni papeles
pide mi intento amorofo,
que en su efecto riguroso
serán portiblos crueles,
Vos sois diuino sujeto
de mi amor, y no penaseis
que en la libertad que veys
os he perdido el respeto,
Que así a dezirlo me obligo
y es fuerça que lo sepais,
mejor es que lo entienda,
siendo amor solo testigo.

Dnq. Agradecida al favor
quedo de vuestro cuidado,
aunque a suavie callado
hubiera sido mejor.
Que en mi tal estado alcanza,
yo obstante que sois mi Rey,

que el parentesco, y la ley
scotta vuestra esperanza.
Y assi os quiero suplicar
tireys la rienda al desfleo,
que os entrega por trofeo
a quien no os puede premiar.

Inf. Tan resuelta llego a veros,
que miro en vuestro rigor,
que hace de ageno amor,
Duquesa, no enterneceros.

Dnq. Injustamente culpais
cumplit con mi obligacion.

Inf. Crece mi ardiente passion
en ver que la desdenais,
Y como mi firme amar
en obligaros porfia,
pediros, mi bien, querria
algun honesto fauor.

No porque pueda obligaros
a imaginar que me amays,
sino en señal que me dais
licencia honesta de amaros.

Dnq. Que aduitays ruego, señor,
lo mal que me puede estar.

Inf. Yo guardo os ha de faltar.

Dnq. Pues es batalla de honor.

Vale a tomar da mano, y ve el retrato.

Inf. Retrato, y de hambre, Duquesa,
veys como no me engrueso.

Dnq. Que importa, si yo no se
quien es, o quanto que pesa.

Ayer al Romano Apeles
le pedí me retratasle,
y para muestras sacasse
retratos de sus pinzeles.
Tome este de los mas bellos,
de una caja de retratos,
para dientes raros,

el pensamiento con ellos,
Inf. Duquesa en amor no ay fuerza,
si el vuestro ha sido trofeo,
de las partes que en el veo,
quien aurá que su ley tuerça?
Y assi solo ya me animo
a saber quién amais,
para que luego veais
cuanto le amparo, y estimo;
Duo. Que es forzoso.
Inf. No tenais porque dudar,
bien me lo podeis contar,
debid, que no estoy zeloso.
Dag. Don Enrique de Aragon,
en cuyo noble apellido
se conoce, que sus Reyes
dan a su casa principio,
Dexó a Espana con temores
del Rey de Aragon su tío,
porque el valor, y nobleza
tienen por premio el castigo;
Llegó a Napoles, a donde
el Condestable mi tío
le hospedó, y dandole cartas
para mi, a Sicilia vino.
Diomedes, y de sus ojos,
los ragos de fuego viuos,
lisonjeros del deseo,
hizieron guerra a los míos.
Halle de nuevo cuidado
mi pensamiento vestido,
y en sus ojos, y en su voz,
tambien vide el suyo escrito.
Est. ha sido la ocasion,
Señor, de auer resistido
tu cuidado, porque el es
el dueño de mi alquedrio.
Si es bizarro, ya lo veis,
si valiente, ya os lo he dicho;
pero entre todas sus partes

el ser discreto no afiero;
pues a serlo contradize
estar tan fuorecido.
Inf. Por la buena informacion
que en vos, y en su rostro miso,
desierto vuestro rigor,
y a hacerle merced me animo,
que quiero que conozcas
vos por el lo que os estimo:
Embiadme Duquesa,
para que esté en mi servicio.
Duo. Besoos los pies gran señor,
pero pues que ya os he dicho
el dueño, dadme el retrato.
Inf. Quiero ver si es parecido
al dueño, que los pinzales
suelen con mudo artificio
ser, acreditando engños,
muerta lisonja de viuos. Apar.
Dag. Que necia que huiiera andado
si le huiera encarecido
sus partes a una muger.
Sale Domicio, y dice.
Dom. Un Espanol ha venido
con vna carta. Duo. Este es,
debid que entre. Sale Enrique.
Est. Esta han traydo
en mi pliego, para vos.
Dag. En mucho el cuidado estimo,
llegad a besar la mano
al Principe. De rodillas.
Enr. Estoy corrido,
Señor, de no conoceros,
quando a los remotos Indios
de vuestra rara belleza
llegan retratos diuinos.
Inf. Alcad. Enr. Permitid que llegue
al suelo, soberbio, y rico,
el favor de ser alfombra
de vuestros pies.

Inf. Bien me han dicho
vuestras partes levantad,
decid que os ha parecido
de las damas de Sicilia
pueden ya las que aveis visto
competir con las de España?

Ent. Sin lisonjero artificio,
respondo, señor, que es tierra
ímagen del Paraylos;
donde ay tales hermosuras,
las demás del mundo admiro.

Inf. Si las hizo el cielo hermosas
como a vos cortés os hizo,
no dudo que podrán ser
justa admiració del siglo. *Apart.*
No sinje nada el retrato
Duquesa. *Dug.* Bien le acredito.

Inf. Pues en Sicilia os hallays
empleaos en mi servicio,
y en mi Camara. *Ent.* A estos pies
los labios humildes rindo,
soy vuestra hechura. *Inf.* Advertid
que desde aora soys mio.

Dug. Por la merced que me haceis,
de nuevo el alma os obligo.

Inf. Buen gusto tenéis Duquesa.

Dug. Señor, pues que ya aveis visto
el original, boluedeme
el retrato. *Inf.* No es tan tibio,
Duquesa, el amor que os tengo,
que si os le doy, no me obligo
a que boluiendoosle hagan
los celos en mi su oficio.

Dug. Pues al dueño os encomiendo.

Inf. Que le haré merced os digo,
mas que vos le deseais.

Ent. Bien la fortuna me quiso.

Va de todos, y salen Fabritio, y el Mar-
quez.

Fab. En que te puedes ofender
el Príncipe en visitall.

Marq. No es hóbre, no pude de amalla
no ay que sentir, ni temer.
A no tener abrasado
el alma en mayores celos,
aumentara mis desuelos
esta ocasion no pensada.

Fab. Quién la puede pretender
cō igualdad? *Marq.* No te impida
esta ocasion. *Fab.* En mi vida
vi tan servida muger.

Marq. Fuerçoso es q̄mismos publique
pues ella la causa ordena.

Fab. Pues dà remedio a tu pena.

Marq. Para esto he llamado a Entiq.

Fab. Pienso que deves temer
si es él el que vaya a hablar.

Marq. El avia de ser calta,
necio aquí lo podrás ver.

Sale Enrique, y dice:

Ent. Estimo, señor Marquez,
que de mi querays serviryo.

Marq. Antes quiero advertitros,
que juzgo a gran interes
saber que en Sicilia estais,
que estimo que ayais venido,
porque ocasion aya sido
para q̄ de mi os siruys.
Conoced en mi un amigo,
que tendré ya por favor
serlo de vuestro valor,
por quien mi suerte bendigo.

Ent. Poco pudieran valer,
mis partes, a estar sin vos. *Apar.*

Fab. Lisonjeros son los dos.

Ent. Pero en lo que puedo ser
de vuestro servicio, espero
que mandandome me honrey,
cierto de que en mi tendrey.

vn amigo verdadero;

Marq. El estar bien informado
de vuestro valor, me obliga
a que de mi pecho os diga
el mas oculto cuidado.
Satisfecho que podeis
empeñar vuestro valor
en los negocios de honor.

Enr. Seguro dezir podeis.

Marq. La Duquesa.

Enr. Que Duquesa?

Marq. La hermana del Duq Otavio.
Aparte.

Enr. Yo soy autor de mi agrario
cielos? *Marq.* Parece que os pesa
de oyr mis penas? *Enr.* No es esto:
por ser muger principal,
y dezir que os paga mal,
que me ha pensado confierto.

Marq. Habla por vnos balcones
sun embocado, y si empeno
la vida, he de ver el dueño
de tan locas pretensiones.

Que a mi lado vuestra espada
no temerá mi ofadia
ob los fuegos que exala, y cria
esta montaña abralada.

Enr. Que os serviré imaginad,
quando la ocasion lo pida.

Marq. Con el alma agradecida
reconozco esta amistad.
Que Arabes tesoros son
corto premio a tanta fe;
quando importe auillare.

Vase el Marquez, y Fabritio.

Enr. Ay mas grande confusion.

El lance de amor preuenyo
mas arduo de imaginar,
pues he venido a ayudar
al competidor que tengo.

Y que ays tan ciego abismo,
que el mas linze no lo entiende,
pues que contra mi pretende
hallar fauor en mi mismo.
Y en yguales desuarios,
dumentando mis desuelos,
yé confuso en sus zelos,
y el ya ciego en los mios.

Vase, y salen el Rey, la Infanta, y el Marquez.

Rey. Hijo Carlos como vienes
de tanto gusto tan triste?
alegre, y bueno saliste,
de que tal tristeza tienes?
Si sabes que son dos vidas
las que padecen agravios,
mucos, Principe los labios,
para que remedio pidas.
Que de tu mundo callar,
y la pena de tus ojos,
creo que por darme enojos
no quieres Principe hablar.

Inf. No se mi mal os prometo;
pero si digo verdad,
conozco en la soledad
menos daño el efecto.

Marq. Y podrá causarte en fado
vn acordado instrumento,
blanda lisonja del viento?

Inf. Mucho, aunque vega templado.
Y aun hurtarse el armonia
entre compases diuersos
a los dulcissimos versos
que Mantua escuchó algun dia.

Marq. Sientate.

Inf. No me consuelas.

Marq. Medicina sea a tu mal
este rompido cristal,
que va animando elaneles.

Mira

Mira aqueste margen frio. Y
donde salen rosas juntas: al
Sol coronando en puntas,
para boluer el rocio.
Mira entre flores, y peñas.

Inf. Marques basto que ya infiero
que soy huésped extraniero,
a quien el jardín enseña.
Tu piensas que puede auec
en termino tan lucido,
flor en algun laberinto
que se me pueda esconder.
Pues porque en discurso vario
me pintas flores, y peñas?
que alisonjero te enseñas;
o te precias de erbolario.
Soledad busca mi pena;

Vete Marq. Gran melancoliaz

Rey. Pues de su mal la poesia
las potencias le engrana.
Vengan medicos que vean
al Príncipe, su remedio
traten aplicando un medio.

Inf. Los que mi salud desean,
Se que han de ignorar mi mal,
y aplicar remedios vanos,
que no rieren los humanos
jamás otro mal igual.
Mas si vos deseo gustais,
vengan medicos señor.

Marq. Con opinion del mejor,
que es bien que lo conozcas.
Cura un medico Español
al Duque de Montehermoso,
que por su eclyptica el Sol.

Rey. Pues vamoslos a buscar,
porque de su salud traten.

Vanse los dos.

D. Que de penas me combaten;

cielos, en que han de parar.
Que es esto fortuna mia,
donde me llevas así
con tan loco frenesi,
que de mi ser me deluias.
no me acabe tu perfia
en tan confuso penar,
dá a mi remedio lugar,
y pues que nunca estás queda,
dane lugar en tu cueda,
por tener que describas.

Sale el Rey, y el Alarquez, Castaño de
medico, otros dos medicos, y Enriquez
Rey. Príncipe, en humanos medios

Libra el cielo la salud,
y es cuerda solicitud.
valerte de sus remedios.
Los medicos alcanzaron
llenos de docta experientia;
los prouechos de la ciencia;

Inf. Dizes bien, los que estudian:
A parte.

Enr. Ay suceso semejante
barbaro en que me has metido?

Cast. Que he de hacer, si me hâtraido

Enr. Si eres un bruto ignorante,
que respuestas puedes dar

con que tu daño autorizes?

Cast. Pues si por esto lo dices,
muy pocos saben curas.

Enr. Si al primer intento mio
pudiste ser de prouecho,
agora en mayor estrecho
de remedio desconfio.

Los medicos dicen aparte.

Med. 1. Aora es bien que mostremos
nuestro cuidado en saber
su mal. Med. 2. Datalo a entender
si el calla, el pulso.

Med. 3.

Med. 1. Lleguemos; que tiene su Alteza, tiene su estomago alborotado por de alguna cosa? *Inf.* Que enfado, este necio a darme viene.

Med. 1. Ha tenido algun disgusto?

Inf. Nada siem.
Med. 2. Pues veamos el pulso. *Cast.* Siempre curamos los Españoles a gusto del enfermo.

Med. 2. No ay señas de fiebre. *Cast.* La curacion es dificil, el pulmon tiene estranez, tiene igual todo vital nutrimiento. *Aparte.*

Marq. Es notable su agudeza! *Cast.* Deme el pulso V. Alteza, si ha auido algun corrimiento de humor vaporoso, tiene languida sufocacion.

Dize el un medico en oportuna.

Med. 1. Estos los medicos son de España.

Cast. Te apuras con jenero a las medulas, ayorina mas, no serás menester q. aquies menearte hazer consulta la medicina, retíremos allí seños, que les paroce?

Recitase con los actores, y dizen aparte.

Med. 1. Por lo q. el pulso me ofrece, y las señales que vi, Su enfermedad se compone de ojo malo, y sellano, mas segun lo escribe Eliano, libro de fascinatione. Y esto se le dexa inferir, sin que

por ser tanta la hermosura del Principe. *Med. 2.* Gran losura es quererte persuadir,

Que sea ojo, que Auicena, si tales señales via, dava por melancolia aquell mal; que aquella pena, Tan profunda está fundida en abundancia de humedad; que dice el señor Doctor.

Cast. Que entrambos no dize nada? Vos nescitis quid petatis, este mal se llama en Griego encacatitulos, y es ciego quien no lo v.
Med. 1. Satis, satis, Doctor la consulta es poca, pero no se ha de alegar mas en Griego.

Cast. Yo ha de hablar obviando que mi Diosquisiste Y hablaré sin ostentacion. O Turco, Armenia, y Persia yes y en quantas lenguas oyó la torre de Babilonia.

Med. 2. Yo señor Doctor me fijo a aquello por Auicena.

Cast. Aue come, o que oca, si xib no supo lo que se dixo.

Med. 1. La misma opinion verás en Hipocrates.

Cast. Confieso lo que beyes vinos, pero no beyes hipocratas.

Med. 2. Diga autoridad alguna.

Cast. Gaterumbo lo afirmó, que es un autor que escribió sobre la farma persiana Cieplicros, y Goliscropus, el autor que en España viene.

Med. 1. De que enfermedad escribió?

Cast. De la toz, y sabañones. Y acre-

Y acredita la opiniā de los autores que alego,
que estā su doctrina en Griego,
aprended ignorantia.

Med. 1. V. merced ha alegado
autores sin opinion.

Cast. Fisicos modernos son.

Marg. A los dos ha tratado.

Mire Vuestra Magestad si sabe. Rey. De la consulta
aguardo lo que resulta.

Marg. Tiene gran profundidad,
El Rey la consulta espéra.

Med. 1. Vuesla merced se conforme
con mi opinion.

Med. 2. Pues informe al Rey. Cast. Que gentil zorrera.

Med. 1. Señor el Principe está
sojado, que su belleza dà la ocasión. Apart.

Inf. Que simplicia.

Rey. Pues que remedio tendrá su mal? Med. 1. Facil, y seguro;
tome, si agora se aliviatá.

Cast. No será esto por mi cuenta medico filuestre, y duroz que
dixerá mas un barbero, ni una comadre, señor, que con la enfermedad es mayor,
y este remedio es grossero. Apart.

Env. Barbaro, que es lo que intentas,
quieres ponerme a peligro de la vida? Cast. Y no es mayor el de los dos mediquillos, dexame, y verás milagros; licencia para hablar pida al Principe a solas. Rey. Llega.

Llegase a la infanta, y dice.

Cast. Por las señales que he visto en tu rostro, y la inquietud

de tu pulso. Inf. Hable. Cast. Digo, que es tu enfermedad amor, o yo quemaré mis libros, aunque he de quemar muy pocos; seguramente me han dicho su mal, porque a la Duquesa miraua tan a lo niño, que le descubriera el fuego qualquier doctor inverno.

Inf. No puedo negar que aciertas, porque amor la causa ha sido, que el pensamiento atormenta, y que turba mis sentidos, mas que remedio tendrá, quando a un imposible aspira?

Cast. Como imposible señor adoras algun prodigo; no es muger? dile tu pena, si hay galanes, si ay maridos, hazlos aborecar a todos, que amor no tiene delitos, habla el dueño, di tu pena a estas fuertes, estos lirios. Apart.

Inf. Ojos, ya lo estais mirando, mas no lo digais os pido, Tu remedio es importante, y en fé de lo que le estimo, y me ha aprobado, toma esta cadena. Cast. Reclino en tu cordouan mis labios.

Dize un Medico al otro.

Med. 2. Que vano embuste le dixo este Espanol, que le premian.

Med. 1. Agora veys que en el siglo se premian los embusteros, vanamente hemos perdido El tiempo en estudios vanos, que ya mercedes, y oficios huyen virtudes, y letras,

como

como si fueran delitos. *Vanse.*
Rrey Grande: hombre es el Español,
 pues tan diferente miro
 al Príncipe. *Inf.* Oyes Entique?
Entique: Esta tarde determino
 yra ver a la Duquesa,
 y para que vays conmigo,
 os preuengo. *Marq.* Mejor fueras
 te dieras al ejercicio
 de la caza en estos sotos.
Inf. Duenho soy de mi aluedrio.
Marquez. Aparte.
Marq. Yo me abrás.

en celos. *Rrey. Príncipe.* Ven
Vanse entrando.
Ent. Que le has dicho.
 que quiere ver la Duquesa?
Cast. Pues faltará otro asorismo;
 para quitarle el amor
 los doctores tan peritos
 como yo, con un remedio
 hazemos cuatro caminos.
 Que como damos a bulto
 las recetas, nos feruimos
 para causarlas, y puxos,
 siempre de un recipiente mismo. *Vanse*

I ORNADA

Cast. Auidad a la Duquesa,
 que estoy aqui, y que le traygo
 ciertas pildoras. *Dom.* Ya caygo
 en quien es.
Cast. Poes dares mas prisa. *Aparte.*
Dom. Viue Dios que he de gozar
 la ocasión de hablar aqui;
 medico de balde ohi.
Cast. Que me queréis preguntar?
Dom. Los medicos de esta tierra
 no los entiendo. *Cast.* Ni yo.
Dom. Bien aya quien lo pario.
Cast. Por poco estudio se yerran.
Dom. De todos oygo contar
 lo mismo, sino de vos; o
 esto de estaua de Dios,
 los haze no reparar
 En mil hombres mas o menos.
Cast. Si el pueblo se satisfaze,
 con dezir que Dios lo haze,
 con que matan son los buenos.
 Y con matarlos a vos
 entre los demas dosrientes,
 son ministros obedientes.

SEGUNDA.

a la voluntad de Dios.
Dom. Si deseo adquierer los nobres
 mejor es que no coraisen.
Cast. Si los medicos faltassen;
 donde copieren los hombres?
 Y assi es razon que te cuente
 su vida en sucessos varios;
 ay medicos comisarios
 que van matando la gente.
Dom. Bien la experientia lo muestra
 pues con auerme curado,
 como miras me han deixado
 a pique de dar la muerte.
Cast. Gasto las noches señor,
 en toser, y en escupir,
 sin descansar, ni dormir.
Cast. Será falta de calor,
 O os han dado algun bocado?
Dom. Bocados. *Cast.* Pues porq no?
Dom. Si soy un nobre hombre yo.
Cast. No aueis sido en amadorado
 algun tiempo? con que engaño
 se viue. *Dom.* Señor si he sido,
 mas fue en mi tiempo florido.

Cast.

- Cas.** Quanto serás?
Dom. Sus treynta años.
Cast. Treynta años surá.
Dom. Y bien hechos.
Cast. Y díceys que no es bocadillo
 no os sentís molestabido?
 Alco de muslos, y pechos?
A. Vencido es, segundo escrivie:
 muchos ay que lo elevaron,
 pero fue él que a vos os dieron
 en polvos de bronze, y vive
 Hasta la putrefaccion
 del cuerpo con calidades
 de vanas enfermedades.
Dom. Una mala hembra fue;
 dezclados de un buñolero;
 señor, el remedio espero
 en vuestras manos. **Cast.** Si haces
 Tome azete de cangrejos,
 y polvo de alcmonias,
 y entesé quareata días
 lo que quisiere. **Dom.** Consejos
 diuinos. **Cast.** Por las mañanas
 ande en camisa dos horas,
 tozca jaraue de moras,
 y cascarras de auellanaz
 molidas; y ecbe tambien
 piedra pomes, y una dragma
 de jaspe Armenio. **Dom.** Que fama
 adquiere, Dios te haga bien:
 valseme hinchando el vientre;
Cast. A esto llamamos potra.
Dom. Auiados estamos, otra.
Cast. Pues tiñale, y sanará.
Dom. Pues que tiene que hacer
 la potra con el reñirse?
Cast. Que no quiere reducirse
 mire, quantos llega a ver
 que se tiñen, son potrolos,
 y como es mal de la edad,

- encubren la enfermedad
 con remedios tan tiñosos.
Dom. Y para cierta dolencia
 allá en la poterra viso.
Cast. Quattro onças de Alexandria;
 y dos de la quinta esencia
 de Ruybarbo. **Dom.** Tengo flacas
 memoria como decíal.
Cast. Ruybarbo, y Alexandria.
Dom. Si con esto se me aplaca
 el mal, a buena punto llego.
 Vase Domoso, y sale la Duquesa.
Duq. Dotor, seays bien venido.
Cast. Esta respuesta he traydo
 de mi señor, que ay gran fuego;
 toda esta noche ha gastado
 en gemir, y suspirar.
Duq. Pues que alio puede causar.
Cast. Lee, y sabrás su enyulado.
 Lee la Duquesa.
 El Principe mi señor,
 perdonad si os causo enojos;
 se partió de vuestros ojos
 con accidentes de amor.
 Porque la mucha tristeza
 que ausentandose mostró,
 bastantes señales diò
 de la passion de su Alceza.
 Y así surá de ser fortoso,
 si es que de ser quile trato,
 o que yo os olvide ingrato;
 o que me pierda zeloso.
Duq. De entendimiento carece;
 y su proprio les ignora
 la muger que se enamora
 de hombre que muger parece.
Cast. La muger discreta, y bella,
 brio robusto procura,
 que la que busca hermosura,
 pretenderá vez donzellaz.

Salen

Salen Enrique y la Infanta.

Inf. Viniendoos a ver Duquesa, quando el alma se me abrasa, que ha nacido en vuestra casa muda mi inquietud confiesa. Y es tal mi amoroso engaño, que sin poderlo estotuar, no descansa sin tornar a donde recibió el daño.

Duz. Vicio do señor, que no ordenó mi deseo que pescys, diré que con vos traéis la causa de vuestra pena; puesto que reconocida estoy de vuestro favor. *Aparte.*

Inf. Que cruel que resiste amor los efectos de su herida. Ama a Enrique mi deseo, y temo mi pensamiento la infamia ca mi vencimiento, y entre mil dudas peleo.

Ay Enrique, aunque te quiero, no es mucho mi amor temible: que si me juzgas por hombre, mal que lo entiendas cípero, En vano mi mal resisto, que ya se mitan los dos; remediarlo, o por Dios:

Enrique, porque anéis visto que os quiero, me das enojos; y quien pudiera advertirte yo? *Aparte.* Yo es puedo causar desfuegos señor?

Duz. El se abrasa en celos; *Inf.* No basta que alceis los ojos para la Duquesa;

Enr. Con sano intento serás.

Inf. Salios fuera. *Enr.* No entendía tu ofensa, dello me pela. *Vase.*

Duz. Señor, pues que no podeis, segun el fuero casaros

conmigo, ni yo pagatos el amor que me tenéis. No deys, por Dios, ocasión, que mi honor no lo confiese, a que pueda hablar la gente en mi fama, y opinión.

Enrique es igual, y puede, quando en mí ponga los ojos, hacer, que con sus despojos casada, y alegre quede. Y vos me podeis honrar con olvidar este intento.

Inf. Mal puede mi pensamiento, con tal guerra descansar. Vos tenys justos desuelos; buelos, Enrique, a mi presencia, no entendi que era la ausencia aun mas cruel que los celos. Llamadme. *Duz.* Enrique.

Sale Enrique, y presigue el Principe,

Inf. A que aspiras proclamamiento yo deseo, oye Enrique. *Enr.* Ya lo veo. *Aparece.*

Inf. No lo ves, aunque lo mitas. Enrique quiero dezirte.

Enr. Ya sé que vienes presentes tus penas.

Inf. Que mal las sientes: y quien pudiera aduertirte yo? *Quejón* atrinceda quiella presuma mi mal cruel,

de la Duzuela por el, y son de Enrique que ella, Si mi desdicha lo confiesa,

mi honor, mi credado lo niega,

y la esperanza se venga.

Enr. Si el mirar a la Duquesa era portazon de estado; y no verdadero amor,

dexarlo

dexarlo será mejor,
olvidando su cuidado.
Pues alicanta mi esperanza
el Principe de tal modo
en su favor, quiero en todo
dexar el lugar que alcança.

Sale Domicio.

Dom. Señora, el enfermo llama,

Inf. Y que acudais es razon,
que el tiempo dará ocasion
a que os busque quien os ama.

Duz. Que me perdoneys os ruego;

Inf. Yd con Dios Duquesa bella,
Vase la Duquesa.

Enr. Siga el Principe su estrella,
pues no me abrasa su fuego.

Dom. Ruybarbo, y Alexandria,
no se que prouecho hará,
que siento en las tripas ya
notable bolateria.

Vanse, y salen el Marquez, y Fabricio eri-
do, y queda Domicio.

Marq. Sespechar mal nacidas,
que estais mas cerca quandá mas perdidas,
no aumenteys mis desuelos
con la fieria ocasion de tantos celos,

pues que con las que paseo,
el alma, el pecho, el coraçon me abrasó.

Que me acometas Fabio,

quando miras la fuerça de mi zgrauio?

dice que la Duquesa

la obligacion desmiente que professa,

pues dà ligeramente

tanta ocasion, a que mi mal se aumente;

diré (solos estamos)

que el Principe la sigue.

Sale Domicio.

Dom. En que quedamos?

Marq. Quedo, en que te ha admirado

pregunte

Marq. Domicio,

Dom. Señor Marquez,

Marq. Mercedrá mi amistad
saber de ti vna verdad?

Dom. Nunca me mueve interes,

soy hontado. Marq. Este dia mately.

Dom. Ni por la imaginacion.

Marq. Cumplio assí mi obligacion.

Dom. Tomolo, y paso adelante.

Marq. Sabes de lo que han tratados
el Principe, y la Duquesa?

Dom. Que lo pregutes me pesa,

en que montes se han criados

Di, que han de tratar, señor,

un muchacho, y vna moça,

que la sangre les retoça

en las mexillas de amor?

Marq. A que futis me preuado,

di, Domicio, como fué?

Dom. Luego felo lo contare:

à Ruybarbo.

Vase corriendo como de cansancio.

Fab. Este está loco.

preguntette Domicio, que han hablado?
tolerá si es forçoso que hablen
dos cosas amorosas. Dom. No es notable
que el ingénio que alcança
que ha de lograr, entiendo su esperanza.
Maraq. De que suerte Domicio,
abreto i Dam. Agua dévn poco, si hie de hacer mi oficio.

Sentaronse en dos sillas,
que afrontaron las quinze maravillas,
eran quinze por todas
que asistian al guardo de la Cofradía del Coloso en Rodas;
el celman Polo en Catia,
mestre de Golboé. Fab. Muy necesaria
es agora la cuenta:

Maraq. Quando de furió el corazón rebienta
que tal imperfección en mi amor cabe?

Dam. Sentaronse los dos, y mano a mano.

Maraq. En furia me resuelvo.

Dam. A mal ay a Ruybarbo, luego bue.

Vase Domicio corriendo.

Maraq. Ay desdicha mas grave,
que tal imperfección en mi amor cabe,

y trastancos desfuegos

Mas si se recientan agora nuevos zelos

quando remediar trato

los que me inquietan. Fab. El recate,

con que al Príncipe etiam,

las mayores sospechas te desvian;

pues tiempos de sesiones

para poder saltar por los balcones.

Maraq. Pues desta vez procuro

vivir de mis sospechas mas seguro,

venga la noche fria,

que miedo elido en los cobardes tiene

veré lo que sospecho,

de tener armado, y de valor el pecho;

dandole pur despojos,

de cuerpos viles monumentos tardes;

que crepando por ellos,

me entre en Botentre sus braços bellos.

Sale Domitio. Inf. Sacala espada. Eur. Señor.
 Dom. Señor, en que quedamos? Inf. Bien pudiera mi valor
 Marq. Fabio vanidoso ya. matarte, con advertir,
 Dom. Todos nos vamos. que no se ha de prevenir
 Marq. Porque la vida pierdo obviamente la venganza el traydor.
 loco é mis celos, y é desdichas mias. Eur. Con este nombre, sin duda
 Dom. Quiéle vierte en vadia, ab (do) me dala muerte; mi espada
 llegar desde Ruybarbo a Alexándria. está a mis oefensas muda,
 Varsé y salen la Infanta y Enrique. vestida a tus pies honrada;
 Enr. Ya estamos solos señores, mas que en mis manos desnuda.
 di lo que quieras mandarme. Inf. Traydor. Enr. Tu Alteza reparte
 Inf. Cierra esa puerta. Aparte. Inf. Quando el alarma te sacare,
 Enr. Es temor aparte. Inf. porque te la he de sacar. Aparte:
 el mio? yo he de turbarme, del pecho, mas para entras
 si exemplos dey de valor en el lugar que deixare,
 Ya està cerrada, fortuna Di en el estado que estás
 que es esto? tan importuna del amor que yo procura,
 conmigo vienes a estar, confiesalo; y bien podrás,
 que no se puede esperar que yo mismo te aseguro,
 en ti firmeza ninguna, quando te amenazo mas.
 Inf. Tu eres Español Enrique, Enr. Principi, prometo a Dios,
 tu blasonas de Español, que fue simple voluntad.
 para que el mundo publicase Inf. Si, que soy muy simple vess:
 tu trato y do nace el Sol, buuo premiada lealtad?
 y muere, lo notifiques. estays muy firmes los dos?
 Por ventura o prevenires, porque de su honor desdize
 quando de Espana te vienes el que descubre un secreto,
 a Reynos que estraños son, que el que le guarda es discreto,
 que aurás hurtado a Aragon. y villano el que le dice.
 tantas barras como tienes! Inf. Estas muy favorecido?
 Tu hablas a la Duquesa, Enr. Que favor tendré, señor,
 sabiendo que yo la adoro, de tanta humildad vestido,
 y de tu intento me pesa; y de lodo de valor.
 así guardas el decoro, Inf. Otros aurás merecido
 que mi dignidad confiesas de muger mas importante,
 Enr. Noble, y Español naci, porque en iguales intentos
 y que nunca te ofendi, sucede el amor constante
 en mi defensa prevego, suplic con arreamientos
 y la obligacion que tengo los deseos del amante,
 ejemplo, sitiendote aqui. Dilos

Dilo, pues que lo corsiesta
la Duquesa. Enr. Amor profesa,
dulces papeles escriue.

Inf. Y los tuyos?

Enr. Los recibe.

Inf. Descuidaos con la Duquesa.

Devesla tu de querer bien
mucho. Enr. Nunca el pecho mio
por ella he sentido arder.

mas mil temezas le embia. Aparts.

Inf. Lanzadas avia de ser.

Iura, pues que no laquieres,
para que mi egojo esperes,
ver con menos crueldad,
y mira que sea verdad
todo quanto me dixerese.

Enr. Iuro que no la ha querido
por el alto firmamento,
de luz hermosa vestido.

Inf. Que agradable juramento,
si de temor no ha nacido.

Iura mas. Enr. Tu vida juro,
que puedes estar seguro.

Inf. Esto es quererte engañar.

Enr. Anteslo vengo a jurar,
porque quietarte precuro.

Y podre yo presumir,
que a ninguno darás tanto
credito con aduertir,
que si a esto lo quebranto,
podrás llegarlo a sentir.

Inf. Dime mal de la Duquesa.

Enr. Que esto me mandes me pesa;
ciego en tus celos estás,
y eco de tu voz no mas
he de ser en esta empresa.

Inf. Estoy tan ciego, que quiero
digas mal della, por ver
si en la pretension que espero,
la dexas tu de querer.

Enr. Mi ignorancia considero.

Mas no me parece bien.

Inf. Por esto ay muchos a quien
patece un Angel diuino.

Enr. Que importa si no me incline?

Inf. Dioste de salud, amen.

Es discreta? Enr. Mal podrás
serlo una mujer tendida,
pues de estarlo, perderás
lo que adquirio pretendida,
y la voluntad le dás.

Inf. Pues porque no formes quexas
de la pretencion que das,
otra mifete segura,
que abralas a su hermosura
del Sol las doradas rexas. Aparts.

Enr. Sin duda que ha imaginado
el Principe divertirme,
por si estoy enamorado,
y así quiere persuadirme
con otro ageno cuydo.

Yo te quiero obedecer. Aparts.

Inf. Que es lo que pretendio hacer
amor mas no ay que dudar,
ya que has llegido a mostrar
la fuerza de tu poder.

Enrique, a tu pecho fio
un gran secreto; mi padre:
(huuo mayor desuario!)
tuvo de un parto en mi madre;

tente pensamiento mio,
dos hijos, Matilde, y yo,

uno a otro semejante
de suerte, que se engañó,
aun teniendo a os delante
el misero que el ser nos dio.

Matilde mi hermana viue
en ella torre, do apena
del sol los rayos recibe,
compañeros en sus penas,

que en ayre suel recibie.

Env. La cosa saber espero.

Inf. Consulto la Astrologia

mi padre, y vn estranhero

lo dixeron que seria

dueño de su amor primero.

Y desque el juzgio sabe

mi padre, esfo tan graue

ha quedado prevenir,

coa no dexalla salir,

tu Enrique, con esta llave

la iras a ver de aqui a vn hora.

Dale una Rana dorada.

Env. Con tu Alteza podre ver
a la Infanta mi señora.

Inf. No, que sera menester
quierer a mi padre que ignora.

Este caso, le entreenga,

para que en intento tenga

el efecto protetido,

que no podras ser sentido,

como mi padre no venga.

Quedando yo, sera igual

coa el deseo el efecto;

tu Enrique, a etes leal,

viua en tu pecho el secreto

que guarda va pecho Real.

Ve solo Enrique, *Env.* Señor,

a tan supremo fauor,

mis vidas no satisfacen.

Inf. Que de los possibles deshaztes
mugeres, ingenio, y amores.

Env. Quien oyo tal novedad,

nini singular faccio

vos Daquela perdona,

que aunque vuestro amo

mas me obliga a traerle,

Oy Carlos me ha reueulado

tu secreto, y tu cuydado,

y li con razon lo mido.

ha de ser agradecido

vn noble que està obligado:

Sale Castaño

Cast. Que haces señor? *Env.* Admirando

tu vana solicitud,

dizente que andas curando.

Cast. Si es dolencia la salud,

a todos los voy sanando.

Ay enfermos a porfiar,

y el que en mis manos cabria

ron venir de dos en dos,

luego estaria en las de Dios,

que no es poca mejorfa.

Porque les doy la receta

universal. *Env.* Ya me enojo

con tu malicia inquieta,

Cast. No se halla por vn ojo

una vara de bayeta,

Env. Bien mis intentos ayudas,

Cast. Mientras tu no me desaudas

de doctor, fiesta tenemos?

de ayer acá nos comemos

de huecinos, y de viudas.

Env. Yo no se en que ha de parar

este tu intento ambicioso.

Cast. Antes llego a aprouechar,

pues vengo a hazerme famoso

con no deixar de curar.

Sale Domicio en un paige.

Dom. Cansado a buscarte y hgo

con este pabel. *Env.* Notengo

licencia para tomalle.

Dom. H elo de echis en la calle.

Env. Lo que me importa preuenyo.

Dom. Mira que es de mi señora,

con el sello de su amori,

y tierra en que te adora.

Env. El Principe mi señor

sus esperanzas mejora.

Allí Domicio podras

no bulcarme a mi de oy mas,
sino es, ya que hazelo intentes,
para cosas diferentes
desde intento. Dom. Ciego estás.
Como el hermoso arcebo
de su deidad desconoces,
que intentas noble Espaniol?
Eur. Endurecetme a sus roces,
para qué me abrase el sonrojo. Vase.
Dom. Asi te vas, y me dejas tu piso.
Cast. No tienes que formar quezas,
pues es fuerza que lo haga, no
para que asi satisfaga
a Carlos. Dom. Tu le aconsejas;
Mas boliendo mi señor
a la purga, buena fue
la tal burlilla. Cast. Al dotor
se ha de mirar con mas fe.
Dom. Sois un cruel purgador.
Estos remedios ordena,
poco le duele la pena
de los que a sus manos van.
Cast. Estos remedios están
dispuestos por Anicena;

Sale el Marquez.

Marq. Domicio en Palacio, admiro
la nouedad, es papel
aqueil que en sus manos miro? el Principe es dueño del. Aparte.
a un hecho barbaro aspire.
Loco me tiene en los zelos,
perdierte a los misterios cielos
el respeto. Dom. Soys cruel y
fisico. Marq. Suelte el papel.

Quítale el papel.

Dom. Aú nos quedauan mas duelos?
No es justo de mi se arguya.
Marq. Sois un infame tercero.
Dom. Que dize? Dios me destruya
sigo es tonto cauallero;

Suelteme el papel, concluya.
Cast. Que he de soltar vejezuelo,
y soy alzagadero? Dom. Apelo
para el tribunal de Dios,

y el castigo de los dos
me dara el Señor del cielo.
Hase visto tal astre? Aparte,
que sera lo que este intento?

los dos vienen ya de manga.
Cast. Pues quimole con pendanga,
que ha de passar de setenta,
que querese?

Marq. Tu intento fiero
con esta acabar espero.

Saca la daga para el viejo.

Dom. Buelva el azero a escondet,
no basta purgarme ayer,
sino tomar el azero? Vase.

Cast. Leale vue Señoria,
que es muy gran vellaqueria,
y no se ha de consentir.

Marq. Que le queda que suscite
oy a la pacientia mia?

Lee el Marquez.

Don Enrique, mucho me importa
hablarte, si los zelos del Principe,
y la ocupacion de tu priminga te
dieren lugar, ven, o embirrasme a
Castaño tu criado.

Aun tiene amor escondido
mas daño, y riesgo mayor,
soys Castaño vos?

Cast. No he sido
sino ruzio, mas señor
viale, y home tenido.

Marq. No sois el dotor Castaño?

Cast. Soy el dotor albarco que.

Marq. Que un acreditado engaño
a vengancia no prouoque
a qualquen participa el daño?

Español, baxo criado.

Cast. Trateme bien cauallero,
que soy un dotor honrado.

Marg. No soy sino un embuster.

Cast. Heme aquí desgraduado. *Vase.*

Marg. Villano amor, donde vas.

con tantas alegrías?

ya bien vengado estaras,
pues hallo en las penas mias.

Sempre un enemigo mas.

Mas yo sacaré del pecho
a Enrique al alma arrogante,
pues que no es en mi provecho;
o ya tercero, o ya amante:
papel, pedaços te he hecho,
por no admitir tus delitos,
mas poco remedio dan
a mis celos infinitos,
pues en cada letra estan
todos mis celos escritos.

Vase, y sale la Infanta vestida de dama.

Inf. Con la fiebre, y sed, iguales.

en el calor, y el tormento,
con un bolcan en la boca,
yaze en la camas el enfermo.
Quancos arroyos, y fuentes
dan a los prados amenos
en competencia del agua:
vidros, y aljofares tiernos.
Adora con la memoria,
Se beue con el deseo,
hidropico el spirito,
y el spirito sediento.

Mas entre flores, y ramos,
que fueron de Abril trofeos,
te muestra singridas fuentes
el piadoso lisbojero.
alentando su engaño,
a puros cristales viendo,

con el alma les ofreces
el hospedaje del pecho;

Y entre las contradicciones

que reprimen sus deseos,

siempre apetece la causa,

sia temor de sus efectos.

Y igualmente me sucede
en el atricado entredo
de amor, pues viendo mi daño
a quien lo causa apetezco.

Ardua empresa, rara industria
conozco que es lo que emprendo
si lo digo soy perdida,
y si lo callo me pierdo.

Tres montes, y tres abismos
se oponen a mis intentos,
todos fuertes, e invencibles;
la vana ambicion de un Reyno,
la vergüenza de las gentes,

y de mi padre el respeto,
y por otra parte a Enrique,
a quien con el alma ofezco.

Deseos ehamorados,
victima de su trofeo,
el alma ate solicito,
que ya adquiriendo su imperio,
en su memoria descanse,

y en el espera remedio.
La poeta abrieron, sin duda
es el, porque pallo siente;
temblando esto, dame ayuda,
amor, quando ves que intentos

vn casal, que es tan dificil
al mas dilatado ingenio.

Sale Enrique como tentando parte escena.

Enr. Por laberintos de dudas
voy entrando, y no discrierno
con la vista cosa alguna,
mas ya miro lo que espero.

El Principe no me engaña,
yo le ofendi vias el cielo,
pues dudo de su palabra;
que deidad es la que veo?

Inf. Quien eres hombre, que entraste
con olado atrevimiento
dónde nunca pies humanos
osadas plantas pusieron?
Quien eres tu, que has venido
a este lobrego aposento,
que ha estado siempre guardado
con el castigo, y el miedo?

Enr. Señora, a tal magestad,
a tan soberano pecho,
si el Principe no me diera, turbado
porque yo, tu sol eterno.

Inf. Ten animo, no te turbes.

Enr. Los excelentes objetos
suelen turbar los sentidos
mas agudos, y mas diestros.
El sol deslumbra los ojos
con soberanos reflexos
al aguila, mariposa
de las regiones del fuego.
El Nilo, que al mar no lleva
como rebuelto, y soberbio,
tributo de sus cristales,
sino batallas de viento.
Que el estrondo ensordece
sus vecinos, y en los cielos
tan alta, y dulce armonia
ordena su movimiento.
Y como no son capaces
nuestros sentidos, corriendo
hacen sus circulos de oro
con hermosura, y silencio.
Que mucho que en sol diurno,
vn cielo claro, y sereno,
y en plieglo de hermosura,
de confusión a mi pecho.

De adoracion a mis ojos,
de a mi voz, y lengua miedo,
de ignorancia a mi discursos,
y a todos juntos respeto?

Inf. Tan soberana me juzgas?

tan hermosa te parezco?

Enr. Digalo el tiempo, y la fama;
que yo señora no puedo.
Ni el mar en serena calma,
que blandamente batiendo
con trabucos de cristal
los escollos, forma en ellos
montes de nieve, y espumas,
que deshaciendose luego,
son tornasoles azules,
son damascos verdinegros.
Ni el Sol, quando en Orizonte,
entre zelajes diuersos
de nubes, muestra a pedazos
sus rayos, y sus cabellos.
Y escondido entre cortinas
de purpura, entre los fluecos
de nacar, y oro, se duerme
entre las sombras, y velos
de las noches; ni aquel que
que vive siglos eternos,
y en aromas del Arabia
su hermosura entrega al fuego,
No tienen tanta hermosura,
ni en nuestras almas pudieran
causar sus mudas bellezas
tanto amor, tanto respeto.

Inf. Que es amor? *Enr.* Una passion
con que el alma que tenemos
en la agena se arrebata,
y viue en el ser ageno.

Inf. Y dime, puede el amor
causarse en tan poco tiempo
como ha andado aora? *Enr.* Si,
como le ve en este exemplo.

Quando las nubes se rasgan
con el optimido fuego,
trueno, relampago, y rayo
resultan del rompimiento.

Quando el alma se enamora,
nacen tambien tres efectos,
que son la delestacion,
la admiracion, y el deseo.

Al trueno se corresponde
la admiracion del sujeto,
y al relampago lucente
la delestacion de verlo.

El deseo al rayo ardiente,
y de la suerte que vemos
que espanta, deslumbra, y mata
con furia el rayo violento;

La admiracion nos espanta,
la delestacion es cierto
que deslumbra, y luego mata
el amor condos deseos.

Y asi do reposteramot,
sin dard dilacion al tiempo que
nos da la muerte, porque es ob
rayo, relampago, y trueno.

Inf. Gran filosofia de amor
te juzgo, y te considero sup

Enr. Antes juntas he querido,
porque las veces que veo
singulares hermosuras,
parece me estan diciendo:

No te enamores, aguarda
que mas diuino sujeto
se han preuenido los hados.

Inf. En aquelle mundo vuestra
ay muy grandes hermosuras,

ay soberanos sujetos
vna Duquesa me dizen
de Montehermoso, que es cielo;

Enr. Compasadas tu hermosuras,
es vn humilde arroyuelo

entre las ruricas flores
junto al mar, cano, y soberbio.

Inf. Que te admira mas de mi?

Enr. Aquel singular estremo
de semejanca que tienes
con tu hermano.

Inf. Y alo ha hecho
naturaleza oera vez;
tu pareces estrangero.

Enr. Si lo soy. *Inf.* De que nacion?

Enr. Espanol. *Inf.* monstruo fiero,
quitate de mi presencia
no estes aqui; vete luego.

Enr. Monstruo llamas al q es hombre?

Inf. No lo son, pues me dixerón
que por uno me privauan
de ver latuz de los cielos.

Enr. Y podre bolucitos hablar?

Inf. Si mi hermo no gusta dello,
sabegrardarle. *Enr.* Y si el
no veerlos ojos bellos.

Inf. Quicá por aquestas razones
alguna vez, vete presto,
no te encuentre nadie aqui.

Enr. Entre cobarde, y vovir gos
quedara Dios. *Inf.* Y ve con el.

Enr. Que enigmas son en los cielos?

Inf. Amor, ingenio, y mujer,
que impossibles no comprendieron.

T. E. R. G. E. R. A.

permite el cielo que vengas,
para que en mi casa tengas.

R. I.

L. O. R. N. A. D. A.

Salen el Rey, y Enr. y otros

que van a Sicilia

el remedio en mi familia.
Ya que eresayo, y maestro
del Principe, y su privado,
y de mi estás obligado,
por el amor que te muestran.
En riquezas, y en mandas,
a mis sobrinos prefieres,
Conde de Modica eres,
y Almirante de la mar.
Que me aduirties es querria,
quando mi amor te consultase
de que al Principe resulta
tan grande melancolia?
Que tiene, que siempre está
tan rendido a su passion,
que ver su enganacion
justo cuy daldo me da?

Sabes a caso su pena?
has la oasion entendido?

Enr. De amor sin duda ha nacido,
que es quien su rigor ordena.
El Principe mi señor,
a su prima la Duquesa
adora, y cuando confiesa
la causa de su dolor.
Desde que por el Oriente
saca el Sol su luz divina,
su adorada Serafina
llama en voz triste, y doliente.
Pienso que fuera acertado
casarle, señor, con ella,
pues cesará lo que nello,
y faltará tu cuya dalo.
Porque aunque es fuerza, señor,
que haziendolo se traspasse
la ley, que niega se case
con su vasallo, el amor
que te tienen es de fuerte,
el Reyno, y la voluntad,
que podrá tu autoridad.

deshacer cosa mas fuerte.
Rey. Si remedio he de buscar bus
para anular esta ley.
Libro los cielos, y el Rey,
que en otra ley se ha de hallar.
Que tu no le has conocido
otra oasion? **Enr.** No la tiene.
Rey. Buscar un medio conviene,
para que ponga en olvido
Certo este pensamiento,
diuertiendole de amor,
si es su enemigo mayor.
Enr. Sin esto ninguno siento,
ni modo alguno que obligue,
señor, en esta oasion,
que a su amorosa passion
los accidentes mitigue.
Rey. Yo dare fin a sus quejas,
si no procede de mas
que desse amor.

Em. Mal podrás;
si a un Angel tan sin el dexas,
dandole tal pesadumbre
por la vana prelucion
de los juicios que son
tan llenos de incertidumbre.
Bellissima Infanta presa,
cuya bondad peregrina,
como a su deydad diuina
el alma adora, y confiesa.
Si pudiera con mi pena,
o con mi excesivo amor,
moderar el rigor
de vuestra obscura cadena.
Sabe el cielo, que es testigo
de la verdad, que mi vida
perdiera, a tus pies rendida,
para el remedio que digo.

Salé la Infanta vestida de hombre
Inf. En que te habló el Rey?

Enr.

Enr. Señor, en saber en que consiste tu tristeza. *Inf.* Y que dixiste? *Enr.* Lo que entiendo, que de amor; que amas a la Duquesa, que es de donde nace el daño. *Inf.* Y habría que es engaño? Sabé Dios quanto me pesa. *Enr.* Dixele que te casara con ella; *Inf.* Y que respondio? *Enr.* A tratarlo se partió. *Inf.* Quien, si los imaginara tan confuso laberinto, aparte pues ya miro mi cuidado de nuevas dudas cercado, y con temor distinto del respeto, y del temor, dar la tienda a mi fatiga con tal fuerza, que me obliga a buscarrla yo al dolor. Enrique, admirado estoy, quando en tu silencio veo pagar tan mal el deseo con que mi gracia te doy. Condicion tienes avana, pues a ser dichoso llegas, y tu felicidad niegas a quien te la dió, repata en que ingrata opinion gana tu callar, pues no me dá parte de como te vás de visitas de mi hermana. *Enr.* Señor, *Inf.* Fíate de mí, pues tanto tu feliçanta, que me dió agora la Infanta este papel para ti. Y tanto en tu pecho felicio, que sin descubrille, cele traygo sin abrille, si sabes que viene en él,

Enr. A tu fauor obligado, mi agradecimiento adora, el papel de mi señora me dís, pero no cerrado. *Inf.* Ayun mas pienso hacer por tí, pero antes que el papel veas, quiero mi maestro seas de amar, diciendome aquí quando amas a la Duquesa, que palabras le dezias, con que su amor reduzias al fauor que me confiesas. Que pues la he de pretender, quiero tu estilo imitar. *Enr.* Yo he de llegar a enseñar de quien puedo yo aprender? *Inf.* Quiero prouar si la inclino por lo rendido, y amante. *Enr.* Que estilo mas importante que el de tu ingenio diuino? A quien tiene tal prudencia, que le puedo yo advertir? *Inf.* Ea, bien puedes decir, que esto es enseñar la ciencia, Esto me importa aprender, haz, Barique, lo que digo. *Enr.* Si miro a lo que me obligo, *Inf.* Sin replicarme ha de ser. *Enr.* Pues vaya de amor fingido. *Duquesa.* *Inf.* No me la nombres, no has de pronunciar dos nombres que me ofenden al oydo, ni Serafina. *Enr.* Pues como la he de nombrar? *Inf.* Dueña la puedes llamar, bien tuyo, y prenda divina. Matilde tambien podrás, como si mi hermana fuera. *Enr.* No era justo que le hiziera, aunque licencia me dán.

Que

Que no fuera acuerdo sabia,
por escusar este intento,
Negara mi atrevimiento
a hazer a Matilde agrario
con tan humildes despojos.
Inf. Este, Enrique, es coniente. *Apar.*
Enr. Bellissima Infanta ausente,
perdonad, que estos ojos
nacen de amor. *Inf.* Mucho tardas.
Enr. Bellissimo dueño mio,
porque al alma que te embio
si la animas, la acobardas?
Que enigma es esta de amor
que en mi pensamiento ves,
pues si me alienta el deseo,
me pone miedo el temor?
Y en maravilla tan nueva
quiere, porque el ser mejore,
mi voluntad, que te adore,
y tus ojos, que me atreua.
Và bien? *Inf.* Como yo deseos
de amante llevas la palma;
como se regala el alma,
cuando se abusa el deseo! *Apar.*
Hechizo del alma hasido.
 quanto escucho, miro, y toco,
son fuerte me preudos;
vencime por el oydo.
Rindiose ya el aludido;
mico, Enrique, si te agrada
esta respuesta. *Enr.* Extremada
ha de ser. *Inf.* Enrique mio,
agradecida a tu amor,
no solamente perdonas
tus deseos pero abono
tu merecido favor.
Y en premio a tus esperanzas
pues me has sabido agradar,
yo misma te pienso dar
albricias del bien que alcangas.

Và bien? *Enr.* Muy bien, a ser yo
amante de la Duquesa.
Inf. No sabes quanto me pesa
que la nobres. *Enr.* No aduertio
el alma, te dava enojos,
mi intento a tu gusto fiel.
Inf. Ya puedes por el papel
pasar Enrique los ojos.
Enr. Turbado rompo la memoria,
que en tan supremo fauor,
si es fuerza me aliente amor,
es justo el respeto temor.
Lee Enrique turbandose.
Obligada a tus cuidados
Enrique. *Inf.* Lee sin temor,
que aun en las cosas de amor
fortuna ayuda los hados.
Ley. Están tan en la memoria
tus deseos recibidos,
que tienen ya mis sentidos
tu imaginacion por gloria.
Tu has llegado a merecer
lo que nunca imaginara
por decir. *Inf.* Ley acaba:
ves que no sabes leer.
Dix. Y en otras villas tan duras
tanto llegaste a obligar,
que te preveongo a mostrar
de amor las mas altas pruebas.
Rey de Sicilia has de ser,
y llegando a coronarte,
lo que puede hit de mostrarte
amor ingenio, y mujer.

Rompe Enrique el papel, y profigate.
Enr. Papel, di agradecimiento,
ni respeto ha de escusarte.
Inf. ¿Qué haces Enrique? *Enr.* Mostrarte
un honrado sentimiento.
Viendo tu ha de decir.

tales colas vñ p' p'ld? Sinfid
Inf. El amor es un pitzel,
 que quanto nega a sentir,
 dize sin ningun respeto, el cui
 porque tiene fuerza tanta;
 tuyas es, Enrique, la Infanta.

Enr. S'ñor, *Inf.* Yo te lo prometo.
Enr. Mira señora, que ya alcança
 tanto mi fe en tu fauor,
 que tengo justo temor
 que me mate tu priuanga.

Que con indicios menores
 me he visto en terrenos mas fuerte
 de la vida. *Inf.* De que huece?
Enr. La embidia engéndra traydores,
 y anoche me aechillaron.

Inf. Y no supiste quien fueron?
Enr. Con lo obscuro no pudieron
 conocerse, aunque mostraron
 con bien seguras señales,
 que no erraron la intencion,
 puesto que su ejecucion
 faltó. *Inf.* Y pretensiones tales
 no sabes de quien saldrían?

Enr. Ni agraciado, ni que cosa
 tengo. *Inf.* Es mi pecho amorofo
 ya los temores porfian.
 Pues viue, Enrique, seguro,
 que pues en mi gracia estás,
 en mi cuidado tendrás
 siempre ventisca, y miso.

Vant. Dñq. / Castaño *Dñq. / Castaño*
Dñq. Sino hubiera conocido
 ases de esto en tu señor
 dilectos de hombre encendido,
 creyera que oy el fagot
 le tiene desuacido.

Cast. Si el Principe le ha quitado
 que te vea. *Dñq.* Eso mando
 al Principe. *Cast.* Claro está,

que emandote sentirá;
 Sabrálo ya si hizjedes?
Dñq. A colera me provoca,
 que juré. *Cast.* Yo lo diré,
 que ha de hira Roma.

Dñq. No es poca
 pena. *Cast.* Descalço, y a pie,
 con un capote en la boca,
 Ya paciencia, y barajar,
 y echar por otro.

Sale Domicio.

Dom. Ha de entrar
 el Marquez? porque està aquí?
Cast. Mira señora, ay de mí,
 que jura me ha de matar.

Dñq. Pues porque sin riesgo quedes;
 Domicio, escondele puedes
 donde no lo pueda ver
 el Marquez. *Cast.* Así ha de ser,
 la misma piedad excedes.

Dom. Detras de aquella antepuerta
 podéis por aora estar,
 pues que no està agora abierta.

Cast. Domicio, fidelidad.

Dom. Ya està mi vengança cierta.

Escríbese Castaño, y sale el Marquez.

Marq. Como la vela que arde
 mas, quando morir se quiere,
 quando mi esperanza muere,
 y no ay remedio que aguarde,
 te vengo Duquesa, a hablar,
 para dezirte, que estás robada
 ciega, pues ocasión dás
 que lleguen a surcuar,
 que fuorezcas a Enrique
 tan clara, y tan ciegamente,
 que desfogar que la gente
 tu vana afición replique.

Dñq. Engañando estás Marquez,
que

Comedia famosa.

401

que si a Enrique le celerui,
fue por defenderme así
del Príncipe, de quien es
la priuana, y para hablalle
en orden a mi quietud,
con tanta solicitud
embié ayer a llamalle. *Apari.*

Marq. Quien las satisfacciones dà,

amor tiene, y paz procure,
blandamente me asegura,
favorable a mi fe está.

Digo, divina señora,
que ya satisfecho estoy,
y en alabicias dello os doy
el alma. *Dug.* Pues faltá agora,
que yo satisfecha quede,
que no te de do ha nacido
el ser, Marquéz, atrevido
cu lo que ofenderme puede.

Marq. Que es esto cierto?

Dug. Adoradid,
que con ocasión me ofendo,
pues ni darosle pretendo,
ni jamás os le di. *Marq.* Oye.

Dug. Que he de oír? pues mi papél
te atreves a aburrir así?
y no siendo para ti.

Marq. Quisiera ver mi muerte en el,
y ingrata fiera homicida.

Sale Domicio.

Dom. El Príncipe viene a verte.

Dug. Vete, no encuentres tu muerte
dónde buscas tu vida.

Marq. Que es tu rigor me trate?

Dug. Pues si soy riega al rigor,
haré al Príncipe un favor
en dezirte que te mate.

Marq. Dime, Domicio, podrás
ponermendo pueda oír
lo que dizen. *Dom.* Expedit.

cotufas. *Alarq.* Por millo harás,
toma, y perdona Domicio.
Dale una soruja.

Dom. Tomo, y perdono Marquéz;
ser alegrarte, nō es
inutil, ni vil officio.
En esta puesta señor,
te encubres.

Marq. Podré ocultarme?

Dentr Cast. Domicio.

Dom. Yo he de vengarme
del maestro porgádor.

Escondeje el Marquéz, y sale la Tafanta,
y criados.

Inf. No sale con tal belleza
el sol a alumbrar el dia,
mi Serafina. *Dug.* Nō es mia
esta gloria, es de tu Altura. *Apari.*
Es posible que pudiendo
lograr en tal hermosura
tu favor, y mi ventura,
esté su amor resistiendo?
Queriendo emprecar el mío
en un Español traidor,
que desprecia mi favor,
no es injusto desuatió?

Inf. Que dices? *Dug.* Señor, dize,
que no tener agrado esido
hasta aquito amor, ha sido
causa la desdicha mía.
Porque a no oponerle a ella
la ley, que prima leuera
casar con Vallalio, fuerá
felicidad de mi eternella.

Inf. Pues prima, resuelto vengo
a deshacer imposibles,
que no lo son, si los cielos
hacen que tu amor se anime.
Es posible que fuysis,

tantos

tantas mugeres insignes
las duras leyes, que infaman
vuestra memoria felicidad
Porque se ha de permitir,
que donde la fama escriue
tantas hazañas heroicas
de mugeres yaroniles,
confiengan la tyranny
de dos leyes, que prohiben
que ni en los talamos Reales,
ni en las herencias se admisen?
Quando pueden dar embidia
a las Mationas que viuen,
do el barbero Termodontes,
eristal en purpura tiñe.
Aniano ilustre Duquesa,
aya yo morir, que publique
que sacudan la ceruiz
del agravio que reciben.
Pues tiene el Reyno estas leyes,
y agora en Coetes + Mste,
tratemos de quebrantallas,
que no son montañas firmes.
Y pues tienes de tu parte
tantos nobles que lo animen,
y pueden a tu opinion
acudir con pechos libres;
Sé tu a quien las damas deuen
por defensora invencible,
hazaña tan valerosa,
donde tanta gloria asiste,
que si a esta emperatriz te adquiere
mi señora, que en tus ojos viue,
verá que mi amor se abraza
entre las rosas de Chipre.
Duz. A tu amor agradecida,
obligada a lo que dizes,
por la gloria, y por el premio
que en este caso compiten,
Haré tantas diligencias,

que a mis hermanos obligue,
y a mis deudos, que los fueran
atlanzen, y facilitem.

Y quando en ellos faltare
la propia piedad que viste,
convocare con mis voces
entre los ayres suiles,
Las mugeres de Sicilia,
los nobles, y las humildes,
para que todas conozcan
que sufren agravios viles.

Inf. La nobleza de Sicilia
tienes de tu parte, diles
que gozen de la ocasion,
y con mi favor se animen.

Duz. Desde aqui, con tu licencia
parto, a que mi lengua incite
a la gloria desta empresa
los que de veras se obliguen;

Inf. Ve eboqueros. Duz. Cöcededme
esta gloria, en que consiste Aparo
cielos, mirar la corona
sobre mis henes felices.

Vase la Duquesa, y dice Castaño dentro
Cast. Si le fue el Marquez Neron?
Mar. Quié está aqui? Cas. quiélodizéz
Valgáme quarenta Santos.

Sale huyendo del Marquez, y dizen sin q
los vea el Principe.

Mar. Vea tus delitos? Cast. Admitte
un par de disculpas mias
en tus entrañas de tigre.

Marq. Villano vil. Cast. Si me escuchas
te dire. Marq. Los cielos viuen
que me lo has de pagar, calla.

Cas. No quiero. Mar. Tus hechos viles
me has de pagar. Cast. A señora,

Inf. Quié dá aqui voces? Cast. Ay triste
por escaparme de Sile,

he encontrado con Caribdis.

Marq.

Marg. El Principe es ésto; quiero
antes que pueda sentirme,
y me, porque no me vea. *Vasco*
Inf. Llegaste. *Cast.* Lo prohibe
el olfato. *Dom.* Mal olores.
Cast. Pues vengo a vender almizcler
fue que con el mucho miedo
no supe lo que me hize.
Inf. No eres medico, el que Enrique
trajo a su cama de España? *Turbado*

(47). Si señor, mas quando quise.
Inf. Dime has recibido tu a calor?
Cast. Si señor, a calor vine.
Inf. Que traxiste? *Cast.* Mal recaudo,
mal recaudo, yo lo hize
por el miedo, porque yo
no soy amigo de chismes.
Inf. Quiero Enrique a la Duquesa
Cast. como al diablo. *Inf.* Ya está; hize
Vasco, y salen el Rey, y Pompeyo.

Rey. Los hijos de mi hermano toman armas
contra mi, y solicitan en su ayuda
al Turco, en cuyas fuerzas se confian
para quitarme el Reyno. *Pomp.* Asilo esferiué
por cartas las espías que allá tienes.

Rey. La crueldad de su padre ha heredado,
mas no tendrán efecto sus intentos:

llamadme aquella Marquez.

Pomp. El Marquez viene. *Sale el Marquez*

Marg. Que me mandas señores?

Rey. Lo que es importante:
los hijos de mi hermano vil, y alcne,
vienen con pretensiones contra Italia.

Marg. Con que intento señores?

Rey. De los traydores;
hijo soy de mi hermano, y si faltasse
el Principe, tenéis derecho al Reyno;
si aquella dura ley no lo estornara,
que llaman Salia, pues agora ay Cortes
habladas Grandes vos, y de mi parte,
y de la vuestra les pedid la anulen,
pues con esto quedais habilitados,
y yo descanso de este cuidado.

Marg. Bastará que lo entienda que es tan justo,
para que todos vengan con tu guia;
y yo beso tus pies por fauor tanto.

Rey. No quiera Dios que hereden en Sicilia
nuevos tiranos que su sangre noble,
con barbara crudelidad bencen desean,
y en assechanas su cuidado emplean.

Pomp.

Philip obas Pomp. El medico, señor, que me mandaste
tolda a su oír llamar, está aquí Rey. Dile que entres.

Sale Castaño diciendo:

Cast. El diablo a tí me engañó,
yo medicos si pudiera
y en matando queridos vierta zoq
y curaré, pienso yo, ma qd on
no llegara a entenderlo. O qd
que mis curas son locuras,
que entubren las sepulturas
medicos de mal hazer.

Alguna extorsion espero,
q está aquí el Marquez. Mar. Señor, no ya la lleva adelante,
aduierte que no os doyos.

Rey. No eres medico? Cast. Sera
vn gran medico en Valencia,

y heredele. Rey. Que la ciencia?

Cast. No sino la mula. Mar. Así
es todo. Rey. Como entendiste
del Principe el mal, y yo

vi que en tu consejo hallé
el remedio que le diste.
Sin que en otra mano hallase,
aunque lo vieron doctores,

de mi casa los mejores,
quien su pena remediase,
quisiera saber de ti,
que conociste en la mala

Cast. Vuestro Magestad Rey
sabrá la verdad de mi.

Dize Esculapio, tratando
de fabriū. Mar. Pues si el empieza

Cast. Yo estoy hablando a su Alteza. Rey. Esto importa
Mar. Si, pero estas le engañado.

Cast. Heos mandado yo flogtar,

pues porque estais enojado
conmigo dexadme hablar,

Mar. Quisiere me declararas,

que passion Carlos encierra,
que disgusto le destierra,
y que tu lo remediaras.

Cast. Segun de su mal le arguye,
y su tristeza confiesa, Carlos ama a la Duquesa.

Mar. Este loco me destruye,
Que estas diciendo ignarante?

Vuestra Alteza no le crea.

Cast. Como en sus braços se yes,
no ya la lleva adelante.

Rey. Si el de Carlos es amor,
razon es pena me de,

pues en su efecto se ve,
que encierra deño mayor.

Cast. Sin dudo que Enrique ha sido
la causa de su enydedo,

desto nace el ser priuado,
y la tristeza ha nacido,

De ver la contradiccion,
que si el amor pone el secreto;

remedio pide discreto
tan poligrosa ocasion,

a quien tal le sucedio,
esto saber he querido?

Cast. A curas he venido
gastos, soy alucytar yo?

Cast. Mis como es la cura corta,
en la paga lo han andado,

bravo esto le hemos dado
at tal Marquez. Vase.

Cast. Y yo estoy hablando a su Alteza. Rey. Esto importa
Mar. Marquez gusto, e interes

oy mi autoridad espera, Sal a la Infanta diciendo a parte.

Inf. Que muera, dixo el Marquez.

Y yo como yo sospecho,

Comedia famosa.

403

es Enrique, a quica pretende
matar a mi vida ofende,
pues el habita en mi pecho.
Llegare dissimulado;
que haze tu Magestad?

Rey. La causa en tu enfermedad
he estado aqui preguntando:
todos dizen que es amor,
y como se que no ha sido
de la Duquesa, he tenido. *Aparte.*

Inf. Declaróse, es amor
tu fauor he menester,
a Enrique quiero librar,
lo que puede he de mostras
amor, ingenio, y muger.
Señor, el que te ha informado
que de amor mi mal procede,
ni auello entendido puede,
y es cierto que se ha engañado,
De causa distinta nace
mi pena, Rey Dímelo aqui,
pues ves que mi pena ansí
a la tuya satisfaze.
Que niega que se publique
tu mal? Inf. Señor, si porfia
en mi esté malencolia,
es porque me causa Enrique.
Y quisierale quitar
todo aquello que le he dado;
mas tieneme con cuidado
ver que me han de murmurar
de lujano, si lequito
lo que le di. Rey. Y essa pena
a tristeza te condena?
en los Reyes no ay delito.

Sale Enrique, y dice la Infanta.

Inf. Enrique, el Rey mi señor
como me ve que he crecido,
me ha hecho un grande fauor,
tente ya por despedido.

del oficio de Ayo: amor *Aparte.*
perdona a la industria mia
hizere tal descortesia.

Enr. Bezo tus reales pies,
aunque su ayo no es
quien d'l Principe aprendia.

Inf. Al Marquez mi primo espero
honrar mas de aqui adelante,
y állí que le dexey s'quiero
el oficio de Almirante.

Enr. Tu grandeza considero.
Inf. Y hasta que mande otra cosa,
Enrique, no me veays.

Enr. Sedamente rigurosa
en esto, señor, mostrays
vuestra mano poderosa.
Honrando al Marquez mi amigo
con lo que estoy posseyendo,
que me hizeis merced os digo,
mas ya me va pareciendo
no merced, sino castigo.
Que no quedaua agraviado,
señor, en que huviessis dado
a otro titulo, y oficio,
pues era en mi beneficio.
por ser tan bién empleado. *Aparte.*

Rey. No es posible que lo quiera
alma que así lo trató,
Marques Enrique no muera,
que mi sospecha cesó.

Vase el Rey, y dice el Marquez *a parte.*

Marq. Si la razon lisongeta
de estado, ninguno trate
de medrar, ni lo dilate,
si ve la ocasion doblada;
señor, si Enrique te enfada,
dá lugar a que lo mate.
Que sub con barruntos ligeros
de que a tu gusto no es,
pronó anoché mis azeros.

Ef

Inf.

Inf. Huelgome de conoceros; no soy prieto tan cruel que viua quiero, y a vos pero no permita Dios, primo que le mate a el.

Marq. Por lo menos voy vengado de los celos que me ha dado.

Vase el Marquez.

Enr. Que premio de aver servidoh que me digas, señor, pido, que culpa en mi has castigado? Que delito mia dà ocasion a tal rigor? que me veo ageno ya de tan supremo favor? *Vase.* Que es esto fuerte enemiga, aun niegas que te me diga la causa desta mudanga? a mal segura priuanga, que a tanto pelar obliga. Quien mal de mi dicho aurá que culpas en mi hallaron, que airado el Principe estás?

Sale Casanova.

Cast. Las malas nucas bolaron, todo lo he sabido, ya: que es esto señor? *Enr.* Y en tanta desdicha, que el mundo espanta, la Infanta que ha de dezirme? Matilde que ha de aduectarme?

Cas. Que Matilde, ni que Infanta? *Enr.* Vamos Infanta, que aqui

toda mi vida acabó, ya no ay esperanza en mi, mas que no he de saber yé quién me ha descompuesto así? Cayo en tierra el edificio, precia la Infanta se queda.

Cast. Con la grande poluareda que mas perdidio a don juyzio,

Enr. Ni quiero estado, ni oficio, salir de Sicilia quiero, vere a la Infanta primero.

Cast. Con el furot se enloquece, una traça se me ofrece, dar lastima al Rey espero.

Enr. Niño es Carlos, y vnos dias muestra amor, y otros enojos, inconstantes son sus ojos para las fortunas mias; Matilde a estas rexas frias mercedes me suele hacer, fortuna yo la he de ver, mas que remedio me queda, si están moviendo tu rueda un niño, y una muger?

Vase a entrar, y sale a una ventana la Infanta de dame.

Inf. A Conde, Conde, Almirante.

Enrique. *Enr.* Ya no entendia, señora, como folia, por ser Conde, aunque os espata, no sere de aqui adelante, sino Eosique solamente; ya ha menguado mi coriente, que el Principe lo permite, y la ocasion la remite a que tu Alteza lo cuente. Bien se que no le he ofendido, ni aun con solo va presumiento, ni justo agrado cimientio jauras he puesto en oluidos, lo que mi vecino alegido es ver que estoy ignorante de enojo tan importante.

Inf. No es enojo, es justa ley, porque quien ha de ser Rey, como ha de ser Almirante?

Enr. q. es ucho? *Inf.* No está enojado el Principe, antes aduierte,

que

que te libró de la muerte,
con suerte asistido;
viue agora con cuidado,
pues a tal ocasión vienes,
conoce que amigos tienes,
porque en ocasión estás,
que muy presto ceñirás
de la corona tus sienes.

Dí a mí padre que tequiero,
y de tal modo te estimo,
que a ser tu esposa me animo,
y solo tu gusto espero.

Enr. Que me atrevo considero,
mucho, si ésta emprisa sigo.

Inf. Ve Enrique, y haz lo que digo,
que pues yo te doy licencia,
importa esta diligencia.

Enr. Voy, y a tu gusto me obligo.

Vase Enrique, y quita se de la veniana la
infanta, y quedase Castaño, y sale
el Rey.

Cast. Famoso Rey de Sicilia,
si suelen las ducas peñas
tal vez del agua abatidas,
quedan blandas, y deshechas,
pues tu señor, tu piedad
ver, que el dolor, y la pena
privan a Enrique de juicio.
conduclate su miseria.

Mira señor, que es sobrino
del Rey de Aragon, y hereda
por muerte del Rey Alfonso
mucho mar, y mucha tierra.
Danos, señor, un baxel,
para que a España le buelva,
que yo le y ce acompañando,
si las lagrimas me dexan.

Rey. Gran fuerza tiene el delito,
en pechos donde ay nobleza,
tan impensada mudanza,

no me admira que lo sienta.

Sale Pompeyo.

Pomp. La Duquesa Serafina
vive a verte.

Sale la Duquesa.

Rey. La Duquesa?

Duq. No te parezas, señor,
sonedad, desta manzana
aun venido a Palacio
atraer tan buenas nuevas,
El Príncipe mi señor
me ha mandado, que hiziera
la diligencia que ves,
tome a mi cargo esta empreza,
Y en fin tengo aquellas firmas
de los grandes, en quien vesas
que los dos fueros se anulan,
que Haman en esta tierra
de Recaredo: y por paga
te suplico, que merezca
el ser del Príncipe esposa,
cuyo amor mi fe confiesa.

Sale Enrique.

Enr. Señor, escuchame a partes,
y mis servicios merezcan
des crédito a lo que digo,
obligandote mi pena.
Si diste a la Astrologia
tal crédito, que por ella
a la Infanta mi señora
tienes en clausura eterna:
No te admire lo que digo,
pues lo que el cielo concierta,
poco importa preuenillo
nuestra humana diligencia.
Yo, señor, hablo a la Infanta
entre la obscura tiniebla
donde está, dándome a ello
el Príncipe la licencia.
Ella se quiere casar

conmigo. Rey. Que así enagena el dolor a los sentidos,
que lastimosa tragedia.
Enr. En fin la Infanta me elige por diseño de su belleza, y por otra parte Carlos.

Rey. Que desatinos que mezclas.

Enr. Matilde, Rey. Matilde dixo, Ap. Si alcança la grande fuerza de su locura este caso, mas ya tomo otra sospecha, que diferente ocasión le ha dado noticia della.

Sale el Marqués.

Marq. Lo que me mandaste hize, señor, con tal diligencia, que los fueros de Sicilia dados por injustos quedan. Por premio, señor, te pido la mano de la Duquesa.

Rey. Ella te escucha respondá.

Marq. En Palacio, cosa es nucua:
Sale la Infanta de dama.

Inf. Donde ay amor, no ay quietud, amor venció la vergüenza, que en semejante ocasión es bien que todo se venga. Enrique hablaste a mi padre?

Enr. Si señora, Inf. Y que respuesta te dió? Enr. Ninguna me ha dado yo quisiera. Inf. Apartate.

Enr. Bella Infanta, que aguardaras hasta que el Príncipe venga, porque te ayude. Inf. Espanol, con ignorancia discreta, Carlos, y Matilde soy. Señor, no admires que venga

desta parte. Rey. Que es questo? Inf. Pues que ya deshecha queda la ley Salis. Rey. Del amor son las maravillas estas.

Inf. No permitays que mas tiempo engañe a naturaleza. Aparte.

Rey. Rabiando estoy de furor, pero no quiero que vean que me ha pagado mi industria con tan rara inobediecia.

Sobrino, Matilde es Carlos, q hasta aquí ha estado encubierta con nombre de hóbrie hasta tanto que hiziese esta diligencia.

Matilde abraça a sus primos.

Inf. Si haré; pues es, señor, fuerza el casarme, con Enrique te pido a tus pies que sea.

Rey. Con la casa de Aragon seguda vez se renuncia nuestro parentelos. Mar. Y yo le pido su mano bella a la Duquesa. Rey. Da ostodos las manos. Inf. Enrique llega.

Daq. Con mucho gusto la doy.

Mar. Con el es bien te obedezca,

Cast. Castaño, señor, te pide perdon de la grande mengua que en tus vasallos ha hecho con sus purgas y recetas.

Rey. Yo te la doy. Enr. Y en mi casa por mi mayordomo queda.

Inf. Cumplieronse ya mis dichas,

Rey hize a mi esposo, vean amor, ingenio, y muger en su historia verdadera.

FINIS.